

Boletín

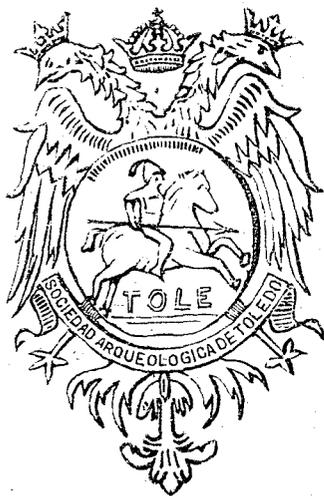
de la Sociedad

Arqueológica de Toledo

DIRECTOR D. Manuel G. Simancas.



Año 2.º 31 de Marzo de 1901. Núm. 8.º



SUMARIO

Etnogenia Toledana, por L. de Hoyos Sáinz.—Piedra de la Calderilla, por A. Álvarez y Redondo.—El Conde de Cádillo en la Academia de la Historia, por El Licenciado Guadiana.—Mercurio, por D. Juan Moraleda y Esteban.—Historia del Álgebra, por D. Valentín Margarida.—Puerta Nueva de Bisagra, por D. M. G. Simancas.—Panteón de los Gracos y Pompeyos, por D. Atilano Rubio.

IMPRIMIOSE EN TOLEDO, EN CASA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ, COMERCIO, 55, Y LUCIO, 8.—AÑO 1901.

Junta Directiva
de la
Sociedad Arqueológica de Toledo.

Presidente honorario,
Emmo. y Rdmo. Sr. D. Ciriaco María Sancha,
Cardenal Arzobispo de Toledo.

Presidente,
D. Atilano Rubio y Dorado.

Vicepresidentes,
D. Rafael Torromé.
Manuel Castaños.

Contador,
D. José Pérez Caballero.

Tesorero,
D. Clemente Ballesteros.

Archivero-Bibliotecario,
D. José Gómez Centurión.

Vocales,
D. Mariano Aparicio.
Antonio Alvarez Redondo.

Vocal-Administrador,
D. Francisco Tiralaso.

Secretario,
D. José López y Pérez Hernández.

Vicesecretario,
D. Francisco López-Fando.

La correspondencia referente á este BOLETÍN debe dirigirse á D. José Díaz de Liaño, calle de Sixto Ramón Parro, núm. 25.

SECCIÓN DE NOTICIAS

El Museo Episcopal de Vich.

Según leemos en *La Veu del Montserrat*, el notable Museo creado por el difunto P. Morgades en la ciudad de Vich, ha enriquecido sus ya importantes colecciones durante el año 1900, con multitud de objetos de gran valor, entre los que figuran algunos del período paleolítico y muchos del romano, entre ellos vasos y estatuillas de mérito singular.

La sección de arte cristiano-catalán, la más interesante de este Museo, ha logrado sumar, principalmente por donativos, un curioso retablo de gran importancia iconográfica; dos tablas pintadas al óleo de fines del siglo XVI y escuela italiana; tres arquetas relicarios, alguna con caracteres arábigos, entre las que se distingue una de fines del siglo XII procedente de Santa Ana de Montral, en la que existe hermosísima ornamentación animal policroma; un precioso esmalte del siglo XIII; tres cruces de los siglos XIV y XV; hostieros de esta misma época, trozos de vidrieras, casullas bordadas en terciopelo de Utrecht, cuadros, telas, encajes, vidrios, documentos autógrafos y multitud de objetos, todos ellos valiosísimos desde el punto de vista artístico, histórico y científico. *

¿Cuándo podremos decir otro tanto del *Museo Episcopal de Toledo*?

*
**

También el Museo Arqueológico provincial de Sevilla, durante el año de 1900, ha adquirido sesenta objetos, todos ellos interesantes y procedentes de donativos. Se destaca entre ellos una diana cazadora, escultura en mármol blanco que mide 2,23 de alto, y á juzgar por lo que de ella dice D. Manuel de Campos y Munilla, en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, debe ser un ejemplar que reúne al carácter de la escultura griega, la belleza física y la expresión idealista. La Excm. Diputación provincial la adquirió á instancias de la Comisión de Monumentos en el mes de Diciembre.

Así es como se enriquecen los Museos.



Entre las prendas de oro y plata que figuran en los inventarios del Tesoro de Montserrat, mandados formar en 1641, se encuentran «dos canadellas dor de Don Pedro de Toledo ab sas armas, pesan vint y dues unsas» y «un calser dor absa patena del mateix que dona D^a Garcia de Toledo. Pesa vint y vuit unsas dor, te sas armas».



El distinguido arqueólogo y querido amigo nuestro D. Narciso Sentenach nos ha prometido un artículo, notable como todo lo que él escribe, referente á la Puerta Nueva de Bisagra, el cual creemos se publicará en el próximo número.





Hño 2.º 31 Marzo 1901. Núm. 8.º

ETNOGENIA TOLE- DANA

(NOTAS)

A indagar las obras y la vida de los hombres de los pasados tiempos, dedicábanse exclusivamente las clásicas ciencias auxiliares de la Historia; Arqueología, Epigrafía, Numismática, etcétera, olvidando en absoluto ó no parando apenas mientes, en el propio actor de los sucesos que estudiaban. A remediar este despreciativo olvido, vino, desde los hallazgos del Abate Bourgeois, la Paletnología ó Antropología retrospectiva, y al reunir sus datos, modestos como los de todo principiante, á los seculares ojos de la Historia, nació la verdadera Sociología histórica, que presta por igual su atención al autor que á las obras.

Ya presupuesta la necesidad de conocer al hombre de pasadas edades, aparecen, para resolver el problema, dos métodos empleados constantemente por los naturalistas, y de los cuales tiene más valor y ofrece mayor seguridad y certidumbre, el que va de lo presente á lo pasado, pues partiendo de lo

actual, bien conocido y no de datos históricos dudosos é incompletos á las veces, tiene segura y amplia base, aunque no llegue á rematar la cúpula del edificio. Si esto es axiomático en los caracteres psicicos, lo es más aún en los físicos, por ser escasos y no bien filiados los restos humanos de pasadas generaciones. Para inducir, pues, los datos relativos á los pasados ~~hábita-~~

tes de una región, hemos de conocer los caracteres de los presentes y aplicar á ellos los métodos de análisis que las fecundas ramas de las ciencias naturales y exactas nos proporcionan.

No es mi intento dar la clave y presentar en claro análisis, la parte que á cada una de las razas que han constituido la población de la Península—no hay medio de separar España de Portugal en el campo de la ciencia—corresponde en calidad y cantidad en la constitución de la presente *gente toledana*; por hoy, limitome á entresacar de los trabajos generales del territorio todo, algunos datos, ni numerosos ni perfectos, que sirvan como de jalones para fijar los grandes delineamientos en la investigación de los orígenes de los presentes ribereños del curso medio del Tajo. No sigan, pues, los que busquen si son descendientes de Túbal ó de Hércules, de vacceos ó celtiberos; para nominar las cosas es preciso conocerlas bien, y nosotros estamos en la Etnogenia ibérica al principio de la conquista.

*
**

Conócense, distinguen y clasifican las varias ramas, estirpes ó razas de la especie humana por sus caracteres físicos, y de éstos son los más salientes fijos y utilizados, la forma y conformación de la cabeza, la estatura y el color de las gentes. Puede afirmarse que en las poblaciones primitivas y en las razas puras estos caracteres son necesarios y suficientes, siendo preciso acudir á más pruebas y más delicados análisis, en los pueblos civilizados ó mezclados por el creciente cambio y relación de todos los humanos.

De los tres caracteres hay trabajos de antropología ibérica, y merced á ellos podemos aislar, simplificando su estudio, á los toledanos de sus vecinos y compatriotas.

Por el *índice cefálico*¹ se han podido distinguir en España cuatro grupos de población, separados por los diversos valores de este índice, que varían de 72 á 81, denominándose, respectivamente, *braquicéfalos* (de cabeza corta ó redonda), *mesaticéfalos*, *subdolicocefalos* y *dolicocefalos* (de cabeza larga). A los primeros grupos sólo corresponden las zonas cantábricas, Galaica y Oretana,² en oposición á la Ibérica (cordillera), Levantina ó Mediterránea y Andalucía.

Como segundo elemento de análisis acudimos al *índice nasal*³ que, relacionado con el anterior, permitió establecer en toda España cuatro divisiones, en una de las cuales, la *braquicéfala-platirrina*, están agrupadas las zonas Cantábrica y Oretana, á la que corresponde Toledo, Cáceres, Ciudad Real y Badajoz.

Extraña pareció esta asimilación de cantabros y oretanos, afirmando algún Académico de la Historia que era signo de lo aventurado de los datos antropológicos, sin considerar que pudieran venir pruebas de lo bien sentada que estaba la base de la etnografía ibera, como las dieron á los dos años los minuciosos estudios del Dr. Oloriz, confirmación y ampliación de los datos nuestros.

Buena base para el estudio craneométrico de

(1) Llámase así á la relación centesimal entre el diámetro transversal máximo, ó anchura de la cabeza, y el antero-posterior ó largura; obtenida mediante la fórmula
$$\frac{\text{Trans. máx.} \times 100}{\text{antero-posterior}} = \text{Índice}$$
, que es una constante en cada raza ó tipo humano, siempre dentro de ciertos límites y no obstante los valores absolutos en milímetros de cada individuo.

(2) L. de Hoyos Sáinz y T. de Aranzadi.—*Un avance á la Antropología de España*.—Madrid, 1892. Traducido al alemán (Munich, 1894) y extractado en francés (París, 1893).

(3)
$$\frac{\text{ancho de la nariz} \times 100}{\text{altura}}$$
 y según el cual se dividen las razas en *Leptorrinas* (nariz estrecha), de menos de 47; *Mesorrinas*, 48 á 52, y *Platirrininas* (nariz ancha), más de 50.

la provincia son los 95 ejemplares existentes en la Facultad de Medicina, y los 20 en el Museo de Ciencias de Madrid, y de los estudiados hasta hoy resulta, coincidiendo con los datos tomados en el vivo, que el índice cefálico de Toledo es de 76,9, superior al de toda la región de la meseta de Castilla la Nueva, y aun al de Santander, provincia típica del cráneo cántabro.

La región entera repite en el centro de la Península los caracteres de la región cántabra del N., siendo, por tanto, braquicéfala (76,9) y platirrina (47,8), aunque en menor grado que aquélla en el índice cefálico y mayor en el nasal, y á la inversa que la misma, es más dolicocefala por el índice mediano¹ que por el medio, lo que demuestra una mayor cantidad de estos elementos que en su análoga la región del N. Por la seriación se señalan tres elementos: el dominante del máximo absoluto central, uno braquicéfalo-platirrino, con índices á 75 y 51, y otro leptodolicocefalo, que viene á corresponder á los de 70 y 43.

Estos valores pueden atribuirse á los celtas, que, según Thierry, atravesaron los Pirineos del siglo XVI al VI, antes de Jesucristo, y según Jubainville el V,² ó en último caso, á otras inmigraciones anteriores, no bien determinadas todavía, y procedentes del centro europeo. Los índices mencionados tienden á aproximarse á los que la *Crania Ethnica* señala para los celtas franceses, si bien la presencia de otros elementos impide la identificación completa.

Según Estrabon, los celtas habitaban también entre el Tajo y el Anas ó Guadiana; en

(1) Índice *medio* es la media aritmética de los individuales y *mediano* el equidistante de los extremos máximo y mínimo.

(2) Posteriormente á cuando escribimos esto (1892), el erudito Profesor Garofalo ha publicado datos más exactos de los celtas en España, en la *Riv. bimestrale di Antichità Greche e Romane*, fas. 1, y en *Rev. Crit. de Hist. y Lit.*, II.

nuestros mapas se puede ver esta región ocupada por índices braquicéfalos (76,9) y platirrinos (47,8), si bien distinguiéndose de los cántabros por la baja grandísima en el desarrollo de la cabeza, pues el módulo en los oretanos es de 157,8 y en los cántabros 161,5, bajando aun dentro de la misma región el de Toledo á 157,4.

Aunque no tan exactamente, concuerda también la situación de los celtas en nuestro mapa con la marcada por Prichard,¹ lo que permite afirmar que supuesta la influencia céltica en la región, no ha sido única en la parte extremeño-manchega, como no lo fué en la cántabra, si bien su importancia se revela en el predominio de los máximos parciales braquicéfalos, bien por la cifra, bien por la extensión de la variación.

En cuanto al índice nasal, la platirrinia es más manifiesta y dominante, sin duda por sumarse la influencia céltica con la bereber, es decir, con los andaluces en Extremadura y la Mancha, y los leoneses en Cantabria.

Debe hacerse notar que de las ocho regiones antropológicas de España, es la única en que las mujeres son más dolicocefalas que los hombres, al propio tiempo que más leptorrinas, lo que permite pensar en su mayor pureza de sangre protoibérica, como representantes de un tipo de cabeza larga y nariz estrecha, que es el que se conjetura como ibero ó atlante.

Por el agrupamiento de los cráneos toledanos en dobles unidades para simplificar más el análisis y atenuar las variaciones individuales, se nota la influencia de gentes dolicocefalas, pues el índice queda á 74-75, si bien está sobre un rápido mínimo hacia la dolicocefalia y se sostiene por una meseta braquicéfala. Acudiendo al análisis de la serie como último método, presenta dos valores máximos, á 75 y 79, indi-

(1) *Six ethnographical Maps. Munstrative of the N. H. of Man.* I. M. Prichard., 2.^a ed.

cando bien á las claras la dualidad de su origen en los hombres, en tanto que el único valor á 78 de las mujeres confirma la hipótesis ya expuesta.

*
* *

La *talla* ó estatura humana solo cuenta en España con estudios de conjunto y poco completos, de los cuales se deduce que¹ esta provincia queda en el grupo inferior con las restantes de Castilla la Nueva, que tiene una talla media de 1,619, inferior, por tanto, en 2 milímetros á la total de España, dato confirmado por el Doctor Oloriz² que obtiene para Toledo en 252 sujetos 1,624, ó sean 11 milímetros menos que la general de España, por estar en una de las zonas de estaturas bajas, que son la galaico-asturiana y parte de las cuencas del Tajo y Duero. De las provincias que la rodean, supéranla en talla Albacete, 1,663; Cuenca, 1,642, y Badajoz, 1,626, y la tienen menor Madrid, 1,620; Avila, 1,629, y Cáceres, 1,614.

De los datos reunidos en 1862 por la Junta de Estadística, se deduce que por las tallas altas ó superiores á 1,700 está en el segundo grupo formado por la zona diagonal NE. á SE. de la Península, presentando el 6,20 por 100, de individuos altos, si bien se halla patentizada la inferioridad de la talla por existir más del doble, 13,20 de tallas bajas ó inferiores á 1,500, si bien es cierto que este dato depende mucho de la moralidad, ni supuesta ni probada de las Comisiones de Reclutamiento, pues, hay provincias en que el fraude es manifiesto, como lo atestiguan el figurar hasta el 47 por 100 de exclusiones.

L. DE HOYOS SÁINZ.

(Concluirá.)

(1) Hoyos Sáinz. — *Técnica Antropológica*. — Madrid, 1894, y 2.ª edición, 1899.

(2) Oloriz. — *La talla en España*. — Madrid, 1896.

PIEDRA DE LA CALDERILLA

En el límite de las provincias de Toledo y Cáceres existe una piedra, denominada «De la Calderilla», que describen gráficamente los naturales del país, diciendo: *Piedra de la Calderilla, que se mueve con las costillas*.

Dicha piedra se halla situada en la dehesa del Monte, á la derecha del camino que enlaza La Estrella, pueblo de la provincia de Toledo, con Villar del Pedroso, correspondiente á la de Cáceres.

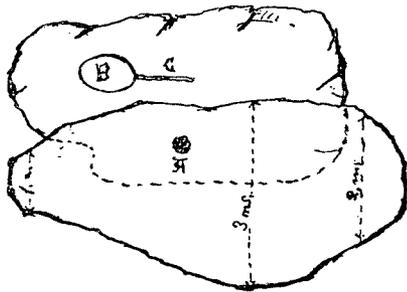
La dehesa del Monte está enclavada en una de las estribaciones septentrionales de la sierra de Altamira: estribación de poca importancia, que sirve de divisorio de aguas de los arroyos Pedroso y Andilucha, y no ofrece accidentes notables, desniveles fuertes, cursos ni valles de importancia.



La constitución geológica de la estribación á que nos referimos corresponde al terreno cambriano, que se distingue perfectamente de la formación siluriana que domina en la sierra de Altamira. Entre los arroyos Andilucha y Pedroso aparecen manchas y afloramientos graníticos, así como grandes bloques y cantos de la misma clase caprichosamente dispuestos, ofreciendo varias y extrañas formas. Entre todos se distingue la Piedra de la Calderilla que, con un impulso no muy fuerte, oscila durante algún tiempo, volviendo luego á permanecer en equilibrio.

Es, pues, una piedra oscilante, de grandes

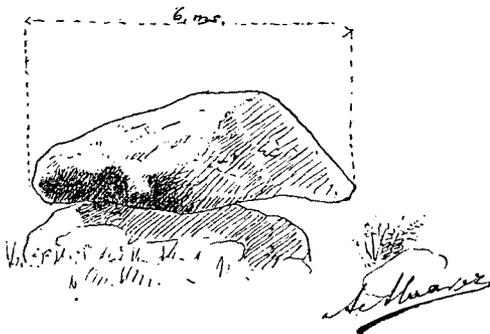
dimensiones (véanse las figuras), pues mide una longitud de 6 metros, por un ancho que varía de 2 á 3 metros, y una altura de 3 metros. Se apoya sobre otra, constituido por un afloramiento granítico, y ésta presenta en la parte superior una caja ó cavidad ovalada de 50 centímetros de larga, 40 de ancho y 20 de profundidad (*B*), cavidad en que termina una canal ó reguero (*C*), labrado en la roca, á partir de la parte más elevada, y cuya longitud es próximamente de 1 metro.



La superficie de contacto de esta piedra con la superior, oscilante, es de unos 2 decímetros cuadrados.

La cavidad ó caja antes mencionada se llama en el país *La Calderilla*, y á ella debe su nombre la piedra.

Es probable que en épocas muy remotas fuese objeto de aprovechamiento esta disposición natural, y que la canal y caja sirviesen para conducir y recoger la sangre derramada en los sacrificios religiosos.



Confirma esta idea la existencia de otros restos y monumentos muy próximos, de que iremos dando cuenta en los números sucesivos.

Las distancias de la piedra á los pueblos inmediatos son: de 4 kilómetros á Villar del Pedroso; 8 kilómetros á La Estrella; unos 9 á Villa-

franca de Puente del Arzobispo, y 2 kilómetros próximamente al cruce del camino de La Estrella á Villar del Pedroso, con el cordel de ganados, que desde el puerto de San Vicente se dirige al del Pico, en la sierra de Gredos, pasando por Puente del Arzobispo.

A. ALVAREZ Y REDONDO.

El Conde de Cedillo en la Academia de la Historia.

Acerca del interesante tema *Toledo en el siglo XVI después del vencimiento de las Comunidades* ha disertado el XV Conde de Cedillo al imponérsele, en pública y solemne recepción, la medalla de Académico de número de la Real de la Historia.

En su discurso describenos el joven y estudioso toledano el cuadro que la imperial ciudad presentara en el transcurso de los años de 1523 á 1600, relatando, con innúmeros detalles, las visitas que Carlos I y Felipe II hicieron á la Corte de los visigodos, á la sultana del Tajo de los árabes, á la cuna y sepulcro de las libertades castellanas.

Nos pinta, de mano maestra, los debates habidos en las Cortes del Reino convocadas en el otoño de 1538 y terminadas en 30 de Marzo siguiente, no sin antes (1.º de Febrero) haber el Emperador invitado á los setenta representantes de la nobleza á que se retiraran á sus casas, visto que no eran propicios á servir sus deseos de que el odiado impuesto de la *sis*a (que hoy llamaríamos *consumos*), se estableciera con carácter general.

Asimismo nos relata lo ocurrido en las siguientes Cortes de 9 de Diciembre de 1559, reunidas para jurar al Príncipe D. Carlos, tratar del matrimonio de Felipe II con D.^a Isabel de la Paz y la concesión de un servicio extraordinario de 150 cuentos de maravedies, y cuyo cuaderno de peticiones se fechó á 19 de Septiembre de 1560; como igualmente reseña los capítulos generales que celebraron las Ordenes de Calatrava, Alcántara y Santiago, reuniéndose los primeros en la Capilla de San Blas de la Catedral, los segundos en la antigua Iglesia

parroquial de San Juan Bautista, y los últimos en el Templo de San Juan de los Reyes.

Tratando de la traslación de la Corte, que con datos fehacientes fija en los últimos días del mes de Mayo de 1561, no está conforme con la opinión sustentada por algunos de que tal mudanza se llevara á cabo en razón á lo desigual y duro del clima toledano, ó atendiendo á la áspera y especial topografía de la ciudad: rechaza el que tal medida fuera tomada por el odio de Felipe II hacia la patria de Padilla y de D.^a María de Pacheco, y á decir verdad, esto lo justifica demostrando con hechos, los privilegios, donaciones y gracias que aquel Monarca continuó concediendo á nuestra querida ciudad, y descartando todas las demás opiniones de unos y otros escritores, se acoge á la sustentada por el Licenciado Sebastián de Horozco, que atribuyó la razón de aquella medida á la carestía de mantenimientos, á las dificultades para el cómodo aposentamiento de los cortesanos, y á que éstos trataban con imperio á los de Toledo, y nuestros paisanos les demostraban mala voluntad, más que nada, porque venían á privarles de la libertad é independencia en su gobierno, según declara el mismo Horozco al decir:

Porq'en fin, cuando aquí estamos
sin tener mas superiores,
lo mandamos y vedamos,
lo ponemos y quitamos,
y somos, en fin, señores.

Pero fuese cual fuere la razón de la mudanza de Corte, es lo cierto que al perder de hecho la capitalidad de las Españas (pues de derecho aún la conserva), comenzó para Toledo el periodo de su decadencia, que es natural no empezara de golpe y porrazo, sino por modo paulatino, pues salvo aquellas personas que por razón de sus cargos habían de trasladarse con la Corte, los demás no abandonarían de repente la ciudad; y los unos por imposibilidad material de establecer en otros puntos sus industrias y granjerías; los otros por haber necesidad de liquidar sus negocios; algunos en la confianza de que la marcha de la Corte fuera accidental y pasajera, y muchos por su cariño á nuestro pueblo, en él quedaron de momento, si bien poco á poco

fuéronle abandonando en busca de nuevos horizontes para sus asuntos y ocupaciones.

Y esa decadencia no pudieron contenerla ni las fiestas celebradas con tan faustos motivos, como la curación del Príncipe D. Carlos (1.562), la entrada de las reliquias de San Eugenio (1565) y de Santa Leocadia (1.587), batalla de Lepanto (1.571) y nacimiento del Principe Don Fernando (1572), que la enfermedad avanzaba y Toledo decaía; ya lo reconoce nuestro distinguido paisano escribiendo: «La historia política de Toledo terminó en el reinado de Felipe II: en el de Felipe III, quedó muerta y sepultada.»

El nuevo Académico se ocupa después de la historia eclesiástica de su ciudad natal, bajo los Gobiernos del cortesano Fonseca, del insigne Tavera, del acre y caritativo Siliceo, del perseguido Carranza, de D. Gaspar de Quiroga, del Archiduque Alberto y del esclarecido talaveraño García de Loaysa; y en las siguientes páginas detalla los Concilios provinciales de 1565 y 1582, los diocesanos de 1566 y 1580, y los acuerdos que en unos y en otros se tomaron, é historiando los antecedentes, cuestiones á que dieron lugar y promulgación de los discutidos *Estatutos de limpieza de sangre*, el Conde de Cedillo ha lucido las galas de una sana crítica y ha demostrado una vez más que en estudiar papeles antiguos y en el conocimiento de las cosas toledanas muy pocos modernos escritores pueden aventajarle.

Y bueno es hacer constar que, aunque ambos nacidos en Toledo, el que esto escribe no ha cruzado nunca su palabra ni su saludo con el noble descendiente de los López de Ayala, pues vicisitudes de la vida les separaron desde la primera infancia, que bueno es dejar sentado esto, á fin de que los maliciosos no sospechen que á mi pluma la guía la amistad ó á mi mano la lleva la adulación.

Bajo el concepto económico, Toledo era en la XV.^a centuria una de las más importantes ciudades de los vastos dominios españoles, en razón á los feraces campos que la rodean y al gran desarrollo de industrias tan importantes como la de sedería y la pañera, la de bonetería y la de la cera, la alfarería y la fabricación de armas blancas; oficios todos que alcanzaban desahogada vida, sin duda alguna por hallarse

agremiados constituyendo Cofradías y Hermanidades que les constituían en agrupaciones importantes formadas para cumplir á la vez fines religiosos, políticos, económicos, industriales y de caridad: y ya al final del siglo XVI se perciben síntomas de decadencia y se vislumbran peligros para la vida económica de Toledo, que tal hubiera detenido el haberse llevado á cabo la navegación del Tajo entre Toledo y Lisboa, asunto á que el Conde de Cedillo ha dedicado atención suma en las páginas 58 á 64 de su discurso, y á las que remitimos á los que deseen conocer al detalle las vicisitudes que experimentó el proyecto de Antonelli.

Las costumbres de aquella época y el lujo desplegado en las grandes solemnidades religiosas; las reuniones y paseos en las celebradas *Vistillas de San Agustín* y en *Zocodover*; las representaciones dramáticas y las Academias literarias en las señoriales mansiones del Vicario D. Diego López de Ayala y del noble Conde de Fuensalida; los certámenes ó justas poéticas de 1565 y 1587, y las populares romerías; los hijos ilustres de la ciudad; el notable desarrollo de la imprenta; la importancia que alcanzó la Real y Pontificia Universidad Toledana y la fundación de los Colegios de San Bernardino y San Eugenio, todo ello lo analiza y lo ilustra con envidiable erudición el Académico toledano.

Y después nos ofrece larga lista de los ingenios del Tajo que descollaron como teólogos, moralistas, ascéticos, oradores sagrados, juriconsultos, canonistas, filósofos, políticos, historiadores, matemáticos, astrónomos, gramáticos, novelistas, poetas, traductores y arquitectos, sin olvidar á aquellos otros sabios varones que, sin haber nacido en la ciudad de los Concilios, la dieron lustre y prez con su inagotable caridad, con su ciencia, con sus virtudes ó con las galas de sus privilegiadas inteligencias.

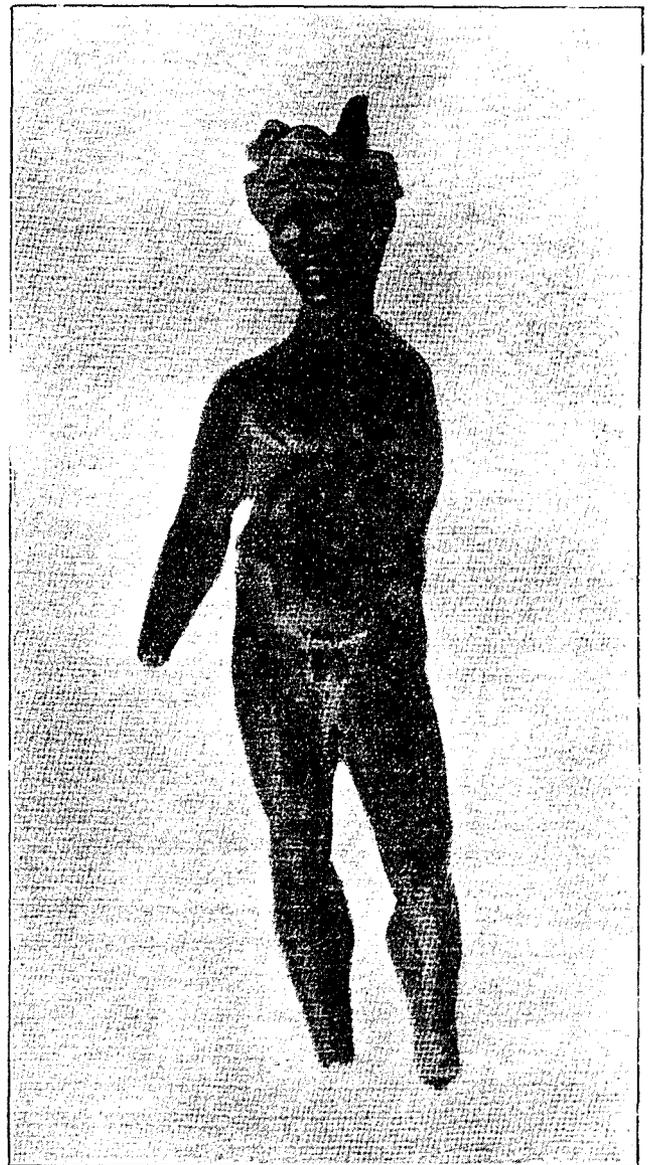
Y siguese, como feliz remate de la elegante disertación que nos ocupa, una rápida excursión acerca de las artísticas obras que realizaron por aquellos tiempos los arquitectos y los escultores, los pintores y los tallistas, los plateros y bordadores, los grabadores y rejeros, convirtiendo á Toledo en un rico museo, siempre estudiado y nunca acabado de estudiar, ni por los propios ni por los extraños.

Nuestra enhorabuena al Sr. Conde de Cedillo por la obra histórico-literaria que ha realizado, y también nuestra enhorabuena á su patria, satisfecha y orgullosa de que uno de sus hijos se haya ganado, por propios méritos, la plaza de Académico de la Historia.

EL LICENCIADO GUADIANA.

MERCURIO

EN el año 1900 se descubrió en la dehesa de *Soto Redondo*, término de *Puebla de Montalbán*, Toledo, la estatua de *Mercurio*,

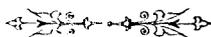


en cobre, época romana. con incrustaciones de plata en los ojos, que es un interesante estudio del desnudo, y que reproducimos en los adjuntos fotografados en el tamaño del original.



El propietario, D. Julián Montalvo, tuvo la bondad de cedernos este notable ejemplar de arte antiguo, y le conservamos cual merece entre nuestras antigüedades.

JUAN MORALED A Y ESTEBAN.



HISTORIA DEL ÁLGEBRA⁽¹⁾

Las ideas de número, espacio y tiempo tienen su origen en los primeros desarrollos del espíritu humano: el pastor cuenta sus rebaños, el labrador compara la extensión de sus tierras con las del vecino y la aparición periódica de los astros en el horizonte da al hombre una idea de la composición del mundo sideral. Estas ideas debieron permanecer en estado rudimentario durante mucho tiempo, hasta que las necesidades de la vida le obligaron á darles forma determinada, relacionándolas entre sí para formular leyes, fundamento de la ciencia matemática.

Las exigencias del comercio impulsaron á los fenicios á dedicarse, principalmente, á la Aritmética. La distribución de las aguas del Nilo por medio de canales de riego, para fecundar sus campos, hizo que los egipcios se dedicaran al estudio de la Geometría. El culto del sol, en los caldeos, fué el fundamento de la Astronomía.

En su infancia, los pueblos no percibían más que ideas particulares, resultado inmediato de las impresiones sensoriales, que desde la invención de la escritura tradujeron en cifras ó palabras; y únicamente cuando alcanzaron cierto grado de civilización, pudieron servirse de expresiones generales para designar ideas abstractas.

Así sucede á los niños: conocen las personas y las cosas por sus nombres particulares y no conciben las ideas generales de hombre, género ó especie sino cuando la inteligencia, con sus primeros destellos, ilumina y fortalece al individuo para la percepción de lo abstracto.

Aunque las ciencias matemáticas, por su encañamiento, se prestan mutuo apoyo, ni se han desarrollado con igual intensidad ni han aparecido al mismo tiempo. La Aritmética, la Geometría y la Astronomía se cultivaron muchos siglos antes que el Álgebra. El fundamento de ésta se atribuye á Diofanto, no obstante haber echado Euclides los cimientos de esta ciencia en sus libros de Aritmé-

(1) Obras consultadas:
Montucla.—*Histoire des mathématiques*.
Hoefler.—*Idem id. id.*
F. J.—*Exercices d'Algèbre*.

tica, con los cuales se podría reconstruir el principio del Algebra sin recurrir á ningún artificio.

Diofanto de Alejandría (325-409) fué el primero que escribió una obra de Algebra bajo el título de *Ἀριθμητικῶν*, *Aritméticas*, dividida en trece libros, y dada á conocer, en 1575, por *Xylander*, que hizo la traducción de los seis primeros en obra publicada bajo el título de *Diophanti Alexandrini Rerum Arithmeticarum, Libri sex*, con los *Escolios* de *Planudio* sobre los dos primeros.

Principia esta obra por la definición de los números, *compuestos de una cierta cantidad de unidades, que puede aumentar hasta el infinito* (*Συγκείμενους ἐκ μονάδων πλεθους τινος, εἰς ἀπειρον*). En seguida pasa al cuadrado, al cubo, al cuadrado cuadrado, al cuadrado cubo y al cubo cubo, que obtiene por multiplicaciones sucesivas de un mismo número; y expresa simbólicamente estas potencias por las letras griegas δ y κ , iniciales de *δυναμεις* y *κυβος*, cuadrado y cubo, y la letra υ con un trazo horizontal en su parte superior á guisa de exponente. Como algoritmo de la substracción emplea la letra ψ invertida, y por medio de perífrasis indica las demás operaciones.

Brahmagupta (660) publicó en la India una obra de Matemáticas, cuya perfección indujo á muchos escritores á considerar á esta región como cuna del Algebra, y como fundador de esta ciencia á *Arya-Bhatta*, citado con frecuencia por el primero. Pero el conocimiento que los indios tenían de los matemáticos griegos en aquella época y la existencia de *Arya-Bhatta*, posterior al siglo V, prueba la escasa autoridad de esa opinión y que el libro de *Brahmagupta* fué producto de los conocimientos adquiridos en las obras griegas. Dicho libro expone con más orden y claridad, es cierto; pero no va más allá de lo expuesto por *Diofanto*.

Alkhorrazemi, conocido bajo el nombre de *Mohammed-ben-Musa* (795), bibliotecario del Califa *Al-Mamun*, escribió, por orden de éste, el primer tratado de Algebra árabe (*Al-gebr we' l mukabala*; esto es, *trasposición de un término negativo de un miembro á otro*, en una ecuación, y *reunión de varios términos homogéneos*); obra que consiguió gran celebridad en la Edad Media.

Estudia *Mohammed* la adición, substracción y multiplicación de las expresiones que contienen una incógnita, su cuadrado ó su raíz cuadrada, y llama á la incógnita *s' a'z* ó *gidr*, cosa ó raíz. Repre-

senta, por medio de líneas, las cantidades que entran en las dos primeras operaciones, y resuelve la ecuación completa de segundo grado cuando el coeficiente del cuadrado de la incógnita es la unidad, no considerando más que las raíces positivas. Llega, después de prolijas explicaciones, á construir geoméricamente dichas raíces.

Gerbert (930-1003) subió al Papado bajo el nombre de *Silvestre II*, gracias á la influencia del Emperador *Othon III*, de quien había sido preceptor. Educado en el Monasterio de *Saint Geraud*, en *Aurillac*, no tardó en revelarse como un genio extraordinario, y llegó á considerársele como el sabio más distinguido de su época; fama que le conquistó numerosos enemigos, que le acusaron por sus costumbres y se vió obligado á huir, primero á Alemania y más tarde á España, donde se supone completó su instrucción en la ciencia matemática. Sus contemporáneos lo representaron en una leyenda volando en alas del demonio y transportando de España grandes libros robados á un nigromántico.

Elevó la escuela de *Remis* á su apogeo, dotándola de numerosos libros é instrumentos de astronomía. Filósofo profundo é insigne matemático resumió en sí todos los elementos de progreso del siglo X.

Gerbert resolvió el problema, notable, en aquella época de atraso, por depender de una ecuación de segundo grado, de hallar los catetos de un triángulo rectángulo conocida el área y la hipotenusa. Siendo los datos *A* y *C* halló para los catetos la siguiente expresión:

$$\frac{1}{2} (\sqrt{C^2 + 4A}) = \sqrt{C^2 - 4A}$$

Forestier (1180), entre otras obras, escribió un tratado de Algebra, *de Numeris datis*, dividido en cuatro libros, que comprenden 113 problemas; el autor hace todos los razonamientos sirviéndose de la notación literal.

Leonardo de Pisa ó *Fibonacci*, contracción de *filius Bonacci* (1180-1244), iniciado por su padre en la ciencia matemática, no tardó en sentir el deseo de penetrar todos sus misterios. Recorrió las escuelas de Egipto, Siria y Grecia, donde completó sus conocimientos condensados en su *Liber Abaci*, obra dividida en quince capítulos. «Todas las cuestiones van acompañadas de razonamientos demos-

trativos, para que los que aspiren á conocer esta ciencia puedan instruirse en ella y no se encuentre desprovista de estos conocimientos, como hasta ahora, la raza latina.»

Este párrafo de su libro prueba que fué Leonardo quien introdujo la Aritmética y el Álgebra de los árabes en la Europa occidental.

Se le debe la iniciación de los torneos científicos, tan frecuentes en la edad media, causa de la resolución de muchos problemas.

El Emperador Federico II, protector de las ciencias y de las letras, le propuso, por medio de dos geómetras de su Corte, Juan de Palermo y Theodoro, diversos problemas que resolvió y le estimularon á descubrir nuevas propiedades de los cuadrados. El primer problema propuesto por Juan de Palermo, fué: Hallar un cuadrado que aumentado ó disminuído en 5 produzca otro cuadrado. Leonardo dió por solución

$$\left(\frac{41}{12}\right)^2 + 5 = \left(\frac{49}{12}\right)^2 \quad \text{»} \quad \left(\frac{41}{12}\right)^2 - 5 = \left(\frac{31}{12}\right)^2$$

Halló por procedimientos gráficos la expresión de la suma de los cuadrados de los n primeros números, y la de los correspondientes á los números impares.

Desde esta época hasta el siglo del Renacimiento permaneció el Algebra casi estacionaria, limitándose á la resolución de las ecuaciones de segundo grado, haciendo poco uso de la notación literal que tanto debía contribuir al perfeccionamiento de esta ciencia. Al siglo XVI, época de emancipación de la razón humana, oprimida hasta entonces bajo el peso de la autoridad tradicional, corresponde la gloria del gran avance en las ciencias, letras y artes, poderosamente auxiliado por la imprenta.

Niccolo Tartaglia (1500-1559) era Profesor de Matemáticas en Venecia cuando aceptó el reto científico propuesto por *Antonio Fiori*, discípulo de *Scipión Ferro*. Los dos combatientes depositaron cierta cantidad de dinero empeñada en la resolución de 30 problemas en un plazo inferior á cuarenta días. En menos de dos horas fueron resueltos por *Tartaglia* (se reducían á un caso particular de las ecuaciones de tercer grado), y formuló el método de resolución en 27 versos técnicos.

Jerónimo Cardán (1501-1576) escribió su obra *Ars Magna* cuando supo el resultado de esta justa científica. Se sirvió de ruegos, engaños y amenazas

para conseguir que *Tartaglia* le comunicase su descubrimiento; pero no obtuvo resultado en sus gestiones sino á condición de guardar secreto.

Ayudado por su discípulo *Ferrari* hizo extensivas las reglas de *Niccolo* á las ecuaciones de cuarto grado y publicó el fruto de sus estudios en el libro *Ars Magna*. Esta conducta provocó la ira de *Tartaglia*, que desafió á *Cardán* á una prueba de conocimientos que debía tener lugar el 10 de Agosto de 1548, en una Iglesia de Milán. No asistió éste á la cita, substituyéndole *Ferrari*, encargado de sostener una lucha en que el éxito empezaba á declararse á favor de *Tartaglia*. Pero la actitud amenazadora de los amigos de *Cardán* obligó á *Niccolo* á huir de Milán por un camino subterráneo.

A *Cardán* se debe el cálculo de las cantidades imaginarias, un procedimiento para la resolución aproximada de las ecuaciones, fundado en el cambio de signo que resulta cuando se substituye en lugar de la incógnica dos valores entre los cuales está comprendida y otras propiedades no menos notables, que hacen de *Cardán* uno de los matemáticos más célebres de su época.

Francisco Vieta (1540-1603). Este insigne matemático, fundador del Algebra moderna, fué el primero en representar por letras los datos y las incógnitas y las sometió á las distintas operaciones del cálculo. Fundado en estos principios, igualó á cero las ecuaciones y descompuso el primer miembro en factores de primer grado.

Desarrolló su método en dos tratados de *Æquationum recognitione et emendatione*, donde se exponen todas las transformaciones que puede sufrir la ecuación y estudia la resolución de las numéricas de cualquier grado. Resolvió el problema propuesto por *Adriano Romano* á todos los matemáticos del mundo (*Problemã omnibus totius orbis mathematicis construendum*). Se trataba de una ecuación de cuatragésimoquinto grado; *Vieta* demostró que existían cuarenta y cinco soluciones; una de ellas la cuerda del arco resultante de la quinquesección de la novena parte de la circunferencia, y las demás otras tantas cuerdas.

VALENTÍN MARGARIDA.

(Continuará.)



PUERTA NUEVA DE BISAGRA

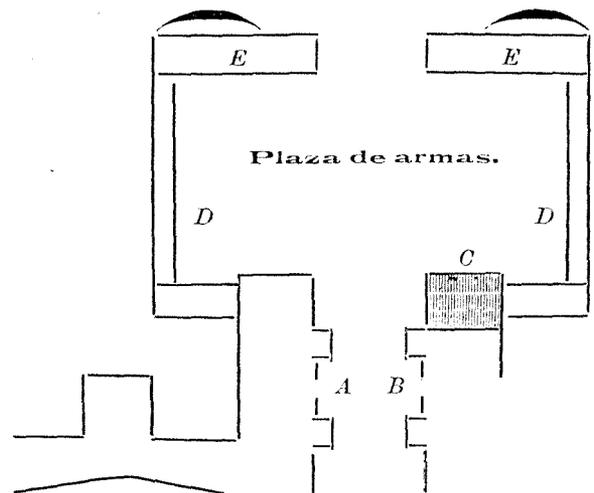
Uno de los monumentos más admirados por cuantos visitan la imperial ciudad, es, sin duda alguna, la artística puerta que ostenta, mirando á los jardines de Merchán, el grandioso y robusto al par que airoso y elegante escudo del Emperador Carlos V. Propios y extraños, en las pasadas centurias y en nuestros tiempos, contemplaron con regocijada satisfacción sus esbeltas torres, coronadas por piramidales chapiteles revestidos de esmaltados azulejos verdes y blancos, donde antes se destacara el águila bicéfala; sus redondeados cubos de fortísima construcción, flanqueadores de la entrada principal; su severa plaza de armas y los escudos, esculturas y lápidas epigráficas que la adornan, embellecen y aumentan su valor artístico é histórico.

A pesar de la predilección concedida al estudio antes y ahora á esta parte del antiguo recinto toledano, conocido con el nombre de Puerta Nueva de Bisagra, por los amantes de lo bello y por los infatigables investigadores de la ciencia arqueológica; á pesar de las estériles disquisiciones suscitadas con motivo de si obró bien ó mal el Corregidor de Toledo D. Juan Gutiérrez Tello, mandando retirar de las puertas y puentes que daban paso á la ciudad las inscripciones árabes que, talladas en piedra, en ellas existían, hasta el momento en que torpemente fueron por él mandadas quitar; á pesar de la lápida que sobre la clave de uno de sus arcos aparece con la significativa, clara y explícita inscripción: IMP. CAROLO V CÆT. AVG. HISP. REGE CATH.º SENATVS TOLETANVS VLÆ SACRÆ PORTAM VERTVSTATE COLLAPSAM INSTAVRAVIT. D. PETRO A CORDVBA V. CL. VRBIS PRO EFECTO. AÑO SAL. M. D. L., que traducida por el autor de importante *Guía*, dice de un modo terminante que «el Ayuntamiento de Toledo restauró la Puerta de Bisagra, arruinada por su antigüedad», nadie hasta hoy, que sepamos, trató de averiguar si esta puerta monumental fué construida en 1550 por orden del Corregidor D. Pedro de Córdoba, como afirman todos los que de ella se han ocupado, ó si la obra que entonces se llevó á cabo sólo fué la restauración de una puerta árabe allí existente y en estado ruinoso, y la construcción de nueva planta de la plaza de armas hoy existente y el gran escudo que la decora.

Motivos más que suficientes eran para llamar la atención é incitar á una investigación detenida la existencia de la citada inscripción y la noticia, por todos confirmada, de haber mandado retirar de allí el Corregidor Gutiérrez Tello, una de las lápidas que en todas las puertas y puentes colocaron los árabes durante su dominación. Por esta causa hubimos de emprenderla, y con tal fortuna, que

en seguida hallamos la confirmación de nuestras sospechas, viendo en el primer cuerpo del edificio las hiladas características de los muros árabes, que en Toledo no se confunden con ninguna otra clase de construcciones (1), y las dos puertas A y B (véase el croquis), que, á pesar de estar algún tanto mutiladas, se ve en ellas perfectamente marcada la herradura, y debieron servir, una para el cuerpo de guardia y la otra para comunicar por escalera, destruida sin duda cuando la restauración se llevó á efecto, al cuerpo alto de la puerta, del mismo modo que se observa en las de Balmaldón, Sol y otras.

Alentados por las pruebas que de nuestra suposición íbamos hallando, continuamos el estudio del exterior en la parte baja del edificio, y encontramos que la torre oriental C es en su totalidad obra del siglo XVI, así como todo el cuerpo alto destinado, sin duda, para habitaciones del alcaide y alojamiento de las tropas destacadas para su guarda.



Como puede verse en el croquis, el trazado de esta puerta, prescindiendo de la plaza de armas,

(1) En los muros de reconocida edificación árabe hemos notado, á fuerza de observación y comparaciones, que las hiladas que los forman están construidas cada una por piedras elegidas todas de igual altura, y que ésta rara vez alcanza 0,50 metros, observándose también que no van unas piedras sobre otras entre las hiladas de ladrillo, como ocurre en los levantados con posterioridad á la Reconquista, sino una sola, que ocupa toda la altura, como ocurre en el Cristo de la Luz, trozo antiguo de la Puerta del Sol, Puerta Antigua de Bisagra, Torre de Santiago hasta el campanario, lados Norte, Sur y Este de la de San Andrés, cuerpo inferior de la de San Lorenzo y otros muchos restos de edificaciones que, por las razones expuestas, se podrán siempre distinguir, diferenciándolos de los llamados mudejares, que tanto se les parecen, aun cuando en ellos las hiladas están más distantes unas de otras y ya entran en ellas dos ó más piedras superpuestas. Las diferencias que existen entre un muro árabe y otro mudejar pueden apreciarse perfectamente comparando los de la torre ya citada del Arrabal y los que forman el Templo, á esta unido por el postizo ó impropio pegadizo que forma la fachada del mismo, construida indudablemente para aprovechar el material del narete de destruida mezquita.

frente avanzado de ella y la torre C, que es la obra nueva, resulta igual al de la Puerta Antigua de Bisagra, siendo así dos gemelas construidas, sin duda tan cercana la una á la otra, más que para necesidades de la población, para facilitar salidas y retiradas en caso de cerco, allí donde por su topografía se presenta el lugar menos fuerte de la ciudad murada, y por donde en todo tiempo sufrió las más rudas embestidas.

Lástima grande que el Rey D. Felipe II ó el Corregidor Tello, por sí ó por orden de aquél, guiados por el espíritu de intransigencia religiosa, entonces tan natural, ó por efecto de acertada medida política, como recientemente ha dicho un ilustre historiador de Toledo (1), hicieran desaparecer la inscripción árabe á que antes nos referimos y la que seguramente consignaría el nombre de esta puerta, nombre que no llegaremos á conocer como no sea merced á los escritos antiguos que al estudiar nuestros archivos se puedan encontrar. Hasta que llegue ese día, contentémonos con saber que la puerta llamada Nueva de Bisagra fué antes de su restauración una, y quizá de las más importantes, que daban paso á la morisca Tolaitola.

No cerraremos este modesto escrito sin dirigir un ruego al Excmo. Ayuntamiento, que tan complaciente se mostró en todas ocasiones con la Sociedad Arqueológica. Consiste este ruego en que, mandando derribar los dos muros D y D que por Oriente y Occidente cierran la plaza de armas, deje la verdadera puerta nueva, la levantada en tiempos de Carlos V (E), aislada y como monumento de arte, con lo que ganaría en belleza y amplitud un lugar tan frecuentado durante las ferias y días festivos, sin que por esto sufriese perjuicios ninguna empresa particular ni el día de mañana los intereses del Municipio. Construida esta puerta para ser defendida por bombardas y arcabuces, deben desaparecer las almenas de ladrillo que tan impropriamente la coronan y afean.

M. G. SIMANCAS. X

PANTEÓN DE LOS GRACOS Y POMPEYOS

(CONCLUSIÓN)

EPITAFIO DE LA 7.^a URNA.

CN. POMPEIVS. CN. F.
GAL. AFER. AED.
H. VIR.

Este es el Sepulchro de Cneo Pompeyo hijo de otro Cneo.

(1) Discurso de recepción en la Academia de la Historia del Ilmo. Sr. D. Jerónimo López de Ayala y Alvarez de Toledo, Conde de Cedillo y Vizconde de Palazuelos.—Madrid, imprenta de los hijos de M. G. Hernández, 1901.

Epitafio q^e ofrece algunas dudas por sus expresiones tan concisas. Y p.^a no incurrir en el escolio de no describir el verdadero Cneo cuyas Cenizas se han conservado en esta Urna hablare del Grande Pompeyo llamado Cneo, como hijo de Cneo Pompeyo Strabo, y del Otro Cneo q^e fue vencido en la batalla de Munda, y muerto en la Cueba de Carteya.

La vida de Pompeyo el Grande, y sus heroicidades es notorio á todos, y q^e mereció otros Epitetos mas que de Edil, y de Dumviro. fue hijo de Cneo Pompeyo Strabo, y de Lucilia hija de Silo. Desde mui Joben principió su Carrera Militar al lado de su Padre, hayandose en las batallas q^e dió á los Picentinos, Asculum, á los Marces, y en la defensa de Roma, cuando Cinna y Mario se habian apoderado de la parte de la Janicula. A poco mata un Rayo á su Padre (1); y hayandose Pompeyo con veinte y un años de edad principia á conseguir victorias. Los Romanos q^e se hayaban divididos con los acontecimientos anteriores producidos por Cinna y Mario, hacen á Pompeyo retirarse á Brundura, juntase con Sila, y se hace su favorito. Despues pasa á verse con Mario á quien presenta la batalla, y lo derrota completamente. Sube al mismo tiempo q^e Preneste era amenazado por Carbo, y advertido Pompeyo de su marcha sale á su encuentro, le haze la guerra, y le desvarata las muchas legiones q^e le acompañaban. Carbo huye al Africa; y Pompeyo es destinado para perseguirlo; lo hecha de allí, lo sigue en Sicilia, despues en Coreira donde lo prende, y hace á sus Soldados q^e le corten la Cabeza. Con estas rapidas victorias y con la muerte de Mario, q^e el mismo se quitó la vida, se tranquilizan los Romanos y alcanza Sila la Dictadura (2).

Aunq.^e Cinna era ya muerto su partido Subsistia en España por Sertorio; uno de los más grandes Capitanes de su tiempo. El Senado viendo la disposicion de Pompeyo y las muchas victorias q^e havia Conseguido lo manda á España, siendo de edad de veinte y seis años, apelear contra un Capitan tan experimentado, y brabo como Sertorio. Pompeyo y sus tropas hacen su transito por la francia, y entran en España por los Pirineos. Sus primeras acciones no le fueron ventajosas en Liria Ciudad del Reyno de Valencia, donde habiendo perdido algunos Soldados, se vio precisado á retirarse, y pasar el Inbierno cerca de los Pirineos. Con este descanso de sus tropas, y pasado el tiempo de los frios y las lluvias dirige Pompeyo su exercito sobre Segida ciudad de los Celtiberos, y la rindió. Y sabiendo q^e Herenio, y Perperna Capitanes de Sertorio Campeavan junto al Rio turia, fue á buscarlos, les dio la batalla, y les degoyo diez mil hombres. Sin perder tiempo pasa á Valencia del Cid, se posesiono de ella, y casi la destruyó. Sertorio acalorado con las Victorias de Pompeyo, sale con su exercito al frente, y si uno deseaba la batalla el otro no la desprecia. En Xucar, Rio del Reyno de Valencia, es el Campo donde disputan con intrepidez los dos Ejercitos; el ala izquierda de Sertorio flaqueaba con desorden, y la derecha de Pompeyo tiene el mismo exito. Pero Afranio Legado de Pompeyo estrecho el ala derecha de Sertorio, q^e se vió precisado á retirarse á sus trincheras. Murieron en esta batalla unos diez mil hombres de cada Ejercito. Metelo y Pompeyo se retiran con su gente, conociendo no era buena ocasión pelear con desesperados (3).

(1) Echard.

(2) Echard.

(3) Ferreras.

Sertorio en esta y otras batallas q^e se siguieron perdió un sin numero de Soldados y se refugia en el fuerte de Calahorra. Al año siguiente viendo que los Soldados se le desertaban, y q^e la tropa q^e le quedaba eran soldados visoños procuró escusar choques con los Soldados Romanos. Metelo y Pompeyo tratan de retirarse á sus Cuarteles. Metelo se dirige á la Andalucia, y Pompeyo á la Comarca de Narbona de Francia. Ocasión favorable p.^a Sertorio el q^e pasa á Valencia á arreglar su Ejército para la siguiente Campaña. Metelo y Pompeyo no se olvidan de los medios q^e pudieran serles favorables para concluir con Sertorio. Procuran con promesas y perdones grangearse los Soldados de Sertorio p.^a q^e estos quitasen la vida á su General (1). El q^e sospechoso de este intento, quitó la vida á muchos de ellos, motivo p.^a q^e todos le odiasen, y disponiendo su Ejército p.^a salir contra los Romanos se dirige á Bilbilis, ciudad conocida en Aragón por Calatayud. Metelo q^e ya havia vuelto de la Andalucia se presenta pone sitio á esta Ciudad, hace q^e salga á la batalla, en la q^e derrotó todas las fuerzas de Sertorio, y este huye con el resto de su Ejército y se retira á Huesca. Metelo y Pompeyo victoriosos entran en todos los Pueblos y Ciudades de aquella Comarca, los que exasperados de las molestias de Sertorio les abren sus Puertas y reciben con el mayor aprecio y entusiasmo. Noticia q^e alteró el ánimo de Sertorio, y pasa á Cuchillo la Juventud q^e estudiaba en su Universidad, naturales de los Pueblos y Ciudades q^e se ofrecian á Pompeyo, vendiendo otros por Esclavos, por lo q^e se hizo mas odioso á los Españoles.

Perperna cansado de q^e le mandase ya Sertorio, y abrogarse todo su mando y Gobierno finge una Carta p.^a Sertorio, dandole noticia de haber derrotado á los Romanos (2). Sertorio se alegra con esta nueva: Perperna triunfador fingido se le presenta, trata de un Conbite en celebridad de su victoria, Combida á Sertorio, y disfrutando de sus manjares, le quitaron la Vida á Puñaladas Quinto Fabio, Antonio Tarquicio, Versio y Mecenas sus Secretarios. Su Cuerpo fue trasladado á Eborá, ciudad en el Reyno de Portugal; cuyo Sepulchro fue hayado abriendo los cimientos p.^a la Yglesia de S. Luis (3). Perperna habiendo logrado todos sus deseos, se hayó con todo el mando del Ejército de Sertorio.

Pompeyo Saverador de la muerte de Sertorio trata de buscar á Perperna, lo encuentra y en la primera acción q^e tubieron lo embuelve y derrota completamente. El General Perperna destrozado huye y se esconde entre unas matas y los soldados de Pompeyo lo descubren y le quitan la vida; como tambien á todos los Conjurados en la muerte de Sertorio. Con esta victoria se le entregaron Huesca, Termes, Tutia, Valencia, Osma, Calahorra, y los demas pueblos y Ciudades de la Celtiberia. En esta Ocasión, dicen algunos historiadores q^e Pompeyo fundo la Ciudad de Pamplona. Trata despues partirse á Roma, dejando colocados en los Pirineos los trofeos de la Guerra q^e havia conseguido en España (4).

Con estos triunfos Pompeyo se presenta en Roma, lo hacen Consul, y restablece el poder de los tribunos del Pueblo. A los seis años despues le confiere el Senado el mando p.^a exterminar los Piratas q^e inundaban los Mares hasta el estrecho de Gibraltar; y en poco tiempo quitó

la vida á mas de diez mil de esta Canalla. Despues venció á Triyanes y á Mitridates; penetra sin detenerse la media Albania, y la Hiberia; y de aqui pasó contra los Colcos, Heriocos, y Acheos; sugetando tambien á los Arabes y Judios. A la vuelta de expediciones tan favorables fue recibido en Roma con las mayores aclamaciones año 61 antes á la venida de Ntro. Redemptor; y aumentandose por grados sus victorias, triunfó en el Africa, Europa y Asia (1).

Por grandes, y magníficos q^e hubiesen sido los triunfos de Pompeyo despues de haber sugetado á la Republica mas de dos partes del mundo; el que le acordaron por la conquista de la tercera fue mucho mas q^e los otros. Dos dias enteros no fueron suficientes p.^a representar lo q^e havia pasado en cinco años en el Asia. Quince pueblos sugetados, ochocientas Villas ganadas, otras mil restablecidas y los Prisioneros llamó la admiración de los Romanos. Entre los Prisioneros q^e ensalzaba su triunfo se hayaba el hijo de Tygrana Rey de Armenia, con su Muger y una de sus hermanas: Zotima propia Esposa de Tygrana: Aristobulo Rey Usurpador de la Judea: una hermana de Mitridates, Madre de cinco hijos q^e se hayaban con ella; y otras muchas Mugerres Scitas de la primera Calidad y nobleza. Las riquezas de los Albanenses y Yberianos, cerrando la marcha de los prisioneros las Prendas del Rey Comagena. Se vian Sobervios trofeos q^e eran las imagenes de las batallas q^e Pompeyo havia ganado en el Asia. El oro, la Plata y las Piedras preciosas q^e havia traido del Asia, y destinadas al fisco ascendian á mas de Setenta millones de la moneda Española. Conviene juntar á estas lo que repartió á sus tropas, dandole á cada Soldado de gratificación mas de doscientos pesos, y á proporcion á los Oficiales segun su grado. Tan gran merito no es para largo tiempo sin enemigos..... (2).

Formase despues el triumvirato entre Cesar, Pompeyo, y Craso. A Cesar le continuan en el Gobierno de Ytalia y Francia: A Pompeyo el de Africa y España: Y á Craso el de Asia. A pesar de esta disposición tan Sabia q^e remuneraba los meritos de estos Grandes hombres, ya se manifestaba alguna emulacion de Pompeyo con el Cesar; y sin embargo recibe por Esposa á Julia el año 58 antes de la Venida de J. C.: cuyo enlace reprime en parte las disenciones q^e entre los dos Suegros y Yernos havian principiado. Pompeyo dominaba en el Senado, y su gran fama le hacia arbitro en todas sus deliberaciones. Julio Cesar consigue el consulado, y hace á su Patria otros Servicios con haver sugetado las Galias y á los Bretones, haciendose igual á Pompeyo y despues Superior. En este tiempo ocurre la muerte de Craso, y la de Julia Esposa de Pompeyo, cuyo vinculo disuelto presenta al Cesar mas ribalidad. Cesar aparenta su amistad, y le ofrece por Esposa á su Sobrina Octavia: Pompeyo no accede, y se casa con Cornelia hija de Scipion Metelo año 48 antes de la Venida de J. C. (3).

Este acontecimiento hace q^e estos dos Grandes hombres rompan los diques q^e los Contenan, y se manifiestan como los mas declarados enemigos. Acabose el Triumvirato, y los dos Competidores se alarman, juntan tropas, y se persiguen. Uno y otro Ejército salen á la Campaña, y unó tras del otro se siguen hasta la batalla q^e se dieron en Farsalia. Aqui fue vencido Pompeyo: Este huye con

(1) Ferreras.
(2) Ferreras.
(3) Mariana.
(4) Ferreras.

(1) Echart.
(2) Echart.
(3) Echart.

su Esposa en un Navio, y se dirije á las Playas de Alejandria. Y escribiendo á Tolomeo á quien havia asegurado en otro tiempo la Corona poniendola en la Cabeza de su Padre; confiado de este beneficio, implora su asilo en el Egipto. El temor y respeto de aquel Pais, teme de Pompeyo malas aventuras. Los Ministros del Joben Rey se persuaden muchas alteraciones en el Reyno; y Aguilas uno de los Generales de Tolomeo; y Septimio Tribuno Romano q^e se hayaba en la Corte de este Principe fueron encargados de asesinar á Pompeyo bajo el pretexto de recibirle. Septimio q^e havia Servido con Pompeyo en la expedicion contra los Piratas combida á Pompeyo, á q^e desembarque, se presenta en la Ribera con Aguilas, y confiado Pompeyo se mete en un barquichuelo y salta en tierra. Los dos Fingidos Amigos lo reciben, dandole de puñaladas, y le cortan la Cabeza á vista de su desgraciada Esposa q^e desde el Navio todo lo observaba. Con este hecho los Asesinos huyen, y se lleban la Cabeza y el anio para presentarlo á Julio Cesar (1).

La Piedad de Felipe Franquedo de Pompeyo no deja largo tiempo al Cadaver privado de los Deberes q^e enseña la naturaleza á hacer con los Defensos. Felipe junta los despojos esparrados de una barca vieja, y algunos pedazos de leña seca, forma una hoguera, y en ella coloca el Cuerpo de su Maestro p^a quemarlo. Ocupado en esa diligencia, un Soldado Romano q^e havia Sido Legionario de Pompeyo, y q^e se hayaba en Egipto se presenta y le habla á Felipe: Quien sois vos á quien yo veo trabajar solo en los Funerales del Gran Pompeyo? Yo soy respondio el Domestico, uno á quien este Heroe puso en libertad. Ah! replicó el Soldado! Pues Sufrid q^e yo tenga parte con vos en una accion q^e servirá á consolarme en mi destierro, cuando traiga á mi memoria, q^e he tenido la honrra de haver contribuido en las Exequias del mas Noble, y del mas Valiente Guerrero q.^o Roma ha visto nacer. Asi perecio el Grande Pompeyo el año 46 antes de la venida de Ntro Redemptor. Cuyas Cenizas recogio su Esposa Cornelia, y las depositó en Ytalia (2).

CNEO Q.^o MURIO EN CARTUJA, HIJO DE POMPEYO EL GRANDE.

Con la muerte del Grande Pompeyo prosperó el partido de Julio Cesar. Y aunq.^e por el pronto los del de Pompeyo no presentaron partido alguno por todas partes tenia Proselitos q^e minaban p^a formarlos, y aumentarlos. En España fueron muchas las Ciudades y Pueblos q^e se pronunciaron. Muchas Legiones de las q^e en España havia se confederaron contra el Cesar. Y sus Capitanes no trataban mas q^e reducir sus Provincias á la debocion de Pompeyo; hasta el extremo de poner su nombre en sus Escudos. Scipion uno de los Generales que se hayaba en el Africa con los hijos de Pompeyo instruido de lo q^e pasaba en España, embia con armada á Cneo Pompeyo p^a asegurar lo q^e ofrecian las Ciudades, los Pueblos y los Capitanes de España. Cneo se apodera al paso de Mallorca y de Ybiza, donde enferma, y se detubo algunos dias hasta recobrar su salud (3).

Luego q^e estuvo en disposicion se embarca con sus Soldados, y entra por Valencia, ó Tarragona, y todas las Ciudades se iban declarando á su favor; hasta llegar á Cartagena q^e se le resiste. Scapula Capitan de las tro-

pas en España, Save de la Situacion de Cneo Pompeyo, reúne su Ejercito y pasa al Sitio á ofrecersele, y fue elegido por Capitan General; en cuyo tiempo llega de Africa con su Armada su hermano Sexto; y Cartagena con toda su Comarca se le rinden, y pasan despues á la Andalucía (1).

Cneo viendo q^e solo Ulia, q^e es Montemayor, mantenia el partido del Cesar trata de ponerle Sitio. A cuya sazón Julio Cesar desembarca en España, y desde Sanguito marcha aceleradam.^{te} con sus tropas á Obulco, q^e es Porcuna. Los de Cordoba con esta noticia embian de secreto sus legados confesando q^e á la violencia de los Pompeyos no se havian podido resistir. Los de Ulia, le piden socorro, marcha á faborecerlos, quiere obligar á Cneo á q^e lebante el Sitio, y no lo consigue. Por cuyo motivo se retira á Cordoba donde se hayaba Sexto. Cneo sigue al Cesar pero uno, y otro rehusan la batalla. Las puertas de Cordoba se abrieron al Cesar; y haviendo llegado el Ynbierno, y picado de Enfermedades el Ejercito del Cesar se detiene en esta Ciudad hasta que se restablecieron sus Soldados. Desde Cordoba manda á su Ejercito pase á Ateyna donde estaba el Ejercito de Cneo: Este rehusa en aquel sitio la batalla, y pasa al otro lado del Rio á las faldas de Espejo á tomar posiciones mas ventajosas.

Cesar sale de Cordoba con las demás de sus tropas se estiende en Ala hasta Castro el Rio, y dispone atacar á Cneo, en cuya accion este perdio alguna gente, y no menos el Ejercito del Cesar. Cneo se retira, y Cesar le sigue hasta Munda, Pueblo bien fortalecido aun lado de la Ciudad de Antequera. Aquí es donde espera al Cesar y trata de defenderse hasta dar fin á la Campaña. Uno y otro Ejercito pelearon con la mayor intrepidez, y viendo el Cesar q^e su Ejercito iba perdiendo Soldados y terreno; se baja de su Caballo y poniendose delante de los Suyos los anima gritandoles: Soldados, no teneis verguenza de entregarme á Niños? Vosotros q^e haveis vencido tantas batallas, haveis de ser victimas de unos Soldados Vizoños q^e los más de ellos hasta ahora no se han presentado en lucha? Con esto los Soldados toman animo, y al mismo tiempo sale una voz del Ejercito de Cneo, q^e tropa del Cesar se ha desfilado hacia sus Reales. Cneo con este acontecimiento tiene q^e acudir auna y otra parte, y perdiendo esta accion q^e tan favorable se le presentaba a su Ejercito, este se le dispersa, y Cneo huye hacia Carteya, donde encontrandolo los Soldados del Cesar le dan muerte, y le cortan la Cabeza, dia 17 de Marzo, año 43 antes de la Venida de ntro. Redemptor. (2) Sexto huye de incognito a Cordoba, de donde salio una noche, y se retiro a la Celtiberia (3).

He hecho relacion de uno y otro Cneo p^a q^e los Sabios Historiadores asignen de cual de los dos son las Cenizas q^e se hayan en este Sepulchro. Tres años mediaron desde la muerte del Padre, el Gran Pompeyo en las Playas de Alejandria a la del hijo en Carteya. Siguiendo la Opinion de q^e Sexto Pompeyo se hayó en la batalla de Farsalia; y q^e Cornelia recogio las Cenizas de su Marido conduciendolas á Italia, es un hecho q^e podemos asegurar de q^e este Sepulchro ha guardado las Cenizas del Gran Pompeyo, y no las de su hijo. Ai otras muchas razones de congruencia q^e esto lo confirma. La Cornelia recien Casada con el Grande Pompeyo, ya tenia

(1) Echard.
(2) Idem.
(3) Ferreras.

(1) Ferreras.
(2) Villarroel en la Efemerides que escribio.
(3) Echard, y Ferreras.

un Niño o nacido, o en su vientre, cuando sucedio a su vista la muerte de su marido. Vino á Ytalia, y despues pasó a la España, como se infiere de la inscripcion Siguiete (1):

EN PALENCIA

D. M.
CNEIO. POMPEIO.
ANN. XXXXI.
POSVIT
CORNELIA. MOESTA. MATER
ANIMO PIO.

Que quiere decir:

A los Dioses Manes
A Cneo Pompeyo
de edad de cuarenta y un años
Afligida su Madre Cornelia
con animo Religioso le puso esta Memoria.

Ademas comprueba el mismo Sepulchro ó Urna. Su hechura es de distinta fabrica q^e las demas, desmoronada por algunas partes, quebrantada, y asegurada con lañas q^e da bien á entender haver venido de lejanas tierras, en barco ó en Carro.

Y por ultimo, leida la historia no se encuentra a Cneo Pompeyo hijo del Grande con los empleos de Edil, ni de Dumviro.

EPITAFIO DE LA 8.^a URNA.

Q. POMPEIVS. Q. F. VELAVNIS

Este es el Sepulchro de Quinto Pompeyo hijo de Quinto, y de Velaunis.

Es indudable por testimonio el enlace de la familia de Pompeyo con la de Velaunis.

Cual sea el quinto Pompeyo q^e se casase con Velaunis atendidas las Epocas de la Existencia de unos y otros, no puede ser otro q^e el Quinto hijo de Sabina y de Pompeyo Silo, cuyas cenizas se han conserbado en la 6.^a Urna de este Panteón. Y la Velaunis su Esposa, ó pueden ser hermana ó hija de aquel desgraciado General Yngles Casi Velaunis vencido por Julio Cesar el año 53 antes de la venida de J. C. (2) Cuya historia refiré con brevedad p^a comprobarlo.

Era glorioso p^a el Cesar el haber sido el primero q^e havia Surcado los mares del Oceano Britanico, y de haver enarbolado las Vanderas Romanas en Pueblos q^e se havian considerado como separados del Mundo. Mas su gloria le parecio imperfecta sino sugetaba realm.^{te} á una Nacion q^e el havia mas presto reconocido q.^e domado. Julio se embarca con sus tropas en el Calais, pasa el Estrecho q^e divide la Francia de la Gran Bretaña, y no fue

mas pronto llegar á las playas de esta Ysla, q^e desembarcar. Los Bretones havian ya tomado sus precauciones y Cesar los haya acampados y atrincherados. Cesar les presenta la batalla; los Bretones se resisten pero huyen Cobardes, y se internan en su Ysla. Casi Velaunis q^e era el General de los Bretones no puede resistir las fuerzas de los Romanos, q^e se le havian presentado. Cesar sin perder tiempo marcha, y le sigue, y no temiendo las Corrientes del Río Tamisa, en el q^e daba á los Soldados el agua por las espaldas se arrojan y lo vadean. Casi Velaunis y sus tropas se asombran de este arrojio; temen, y conocen q^e á sus Enemigos no les detienen los Rios profundos y desconocidos; se retiran de la llanura en q^e estaban acampados, y se ocultan en las forestas. Cesar no se detiene en su marcha: las principales Ciudades se le rinden: y la Capital abre sus puertas al Ejercito vencedor. En este acontecimiento Casi Velaunis se sujeta al Cesar, y mediante un tributo, q^e le impusieron, y un buen numero de Prendas de las mejores familias Ynglesas q^e le fueron pedidas, le fue concedida la paz (1).

Este no esperado rendimiento de Velaunis prudentem.^{te} se puede tener por motivo de su Emigración: Cuando hayamos á su familia enlazada con la de Pompeyo; y recogidas sus Cenizas en este Panteon.

EPITAFIO DE LA 9.^a URNA.

ILDRONS. VELAVNIS. F.

Este es el Sepulchro de Ildrons, hijo de Velaunis.

El Epitafio de este Sepulchro es un testimonio q^e comprueba todo el relato de la Octava Urna: y aunq^e la historia, y estos Sepulchros no nos dan noticia del fin de los dias de Velaunis ni donde paran sus Cenizas; no debemos retirarnos de un Juicio prudencial, de q^e venida esta familia con el Ejercito Romano, y que la fama y opinion de Velaunis estaria bien fundada en el Gobierno Britanico, confiandole Gobernador y General de sus tropas; no tiene nada de estraño siguiese su Carrera Militar con los Romanos; y q^e en alguna de las batallas q^e se ofrecieron despues perdiese su vida, y sus Cenizas quedaran donde le cogio la muerte.

EPITAFIO DE LA 10. URNA.

IGALGHIS. ILDRONS, F.

Este es el Sepulchro de Ygalghis, hijo de Ildrons, y nieto de Velaunis.

Testimonio q^e corrobora la descendencia del General Velaunis; y todo lo referido en las dos anteriores Urnas de este Panteon.

EPITAFIO DE LA 11. URNA.

SISEANBAHAN. NONIS

Este es el Sepulchro de Siseanbahan, hijo de Nonio. Algunos han sido de parecer q^e el Nonio es



(1) Masden.
(2) Echard.

(1) Echard.

el día Cinco de Febrero. A lo q^e ningun hombre sensato debe adherirse: porq^e si esto fuese debia la inscripcion tambien referir el año, ó de la fundacion de Roma, ó de antes, ó despues de J. C. Cuya reflexion es mui conforme en toda Logica; y habiendo Nonios q^e han tenido descendencia, y empleos en ntra. España; debemos estar en q^e el Lapidario q^e puso esta inscripcion no tenia conocimientos latinos.

En tiempo de la Republica Romana se hayan Medallas acuñadas en Peñafior llamada por entonces Aria Situada entre Cordoba y Sevilla, siendo Dum-Viros Cayo Valerio, y Nonio Balbino, cuya inscrip^{cion} es como sigue (1):

ARIA.
C. V. N. B.

No sera extraño q^e este Nonio estuviese relacionado por Parentesco, ó amistad con las familias de Pompeyo, ó de Velaunis; y q^e Siseanbahan sea hijo de Nonio Balbino.

EPITAFIO DE LA 12. URNA.

VELGAAI

Este es el Sepulchro de Velgaan.

No debe dudarse que tal hombre existiese, cuando se hayan sus Cenizas en esta Urna.

Nombre q^e ni en las historias, ni Diccionarios se ha podido hayar. Tal vez seria individuo, pariente, ó Amigo de Velaunis ó de los Pompeyos, cuando de todos se hayan en este Panteon sus Cenizas. Para mi seria de mucho placer que hubiese quien le diese á este termino su verdadero sentido p^a ilustracion de ntras. historias.

En 29. de Septiembre de 1833, cuarenta y cuatro dias despues del Descubrimiento del Panteon de los Pompeyos, fue desenterrada una lapida de Jaspe Negro de vara en cuadro, a los Seiscientos pasos de dho Panteon y á su Norte con la inscripcion siguiente.

Q. MVMMIO.
L. F. GAL.
GALLO.
II. VIR. D. D.

Que quiere decir: Por Decreto de Los Decuriones se hizo esta memoria al Dumviro Quinto Mummio Gallo, hijo de Lucio de la tribu Galeria=Cuya lapida fue trasladada á un Cortijo del Monte Horquera propio de D^{na} Fran.^{ca} Lumbreras y siendo Notario Eclesiastico de esta villa de Baena=

Segun esta inscripcion el Padre de Quinto Mummio es Lucio, y no hayandose en la historia otro q^e haga relacion mas inmediata q^e Lucio Mummio q^e fue Pontifice en Martos, de quien es la inscripcion siguiente (2):

EN MARTOS.

L. MVMMIO.

L. F. RVFO

II. VIR. PONTIFICI.

D. D.

Que quiere decir: A Lucio Mummio Rufo, hijo de Lucio, Dumviro, y Pontifice de Martos, por Decreto de los Decuriones se le puso esta Estatua.

Este Lucio Mummio hijo de otro Lucio vino en el año 153, antes de la Venida de Ntro. Redemptor con el empleo de Pretor y General del Ejercito Romano á esta Parte de la España ulterior; al mismo tiempo q^e lo era en la Exterior el Consul Quinto Fulbio Nobilior (1). En el q^e los Lucitanos se havian revelado contra los Romanos. No fue mas pronto llegar Lucio Mummio á esta parte de la España q^e buscar á Cesaron q^e era el General de los Lucitanos, le presenta la batalla; y su intrepidez y arrojo le hizo perder nueve mil Soldados, muchos bagages, Armas y Vanderas. Lucio Mummio conociendo su derrota se retira con cinco mil hombres q^e le havian quedado, y sacando alguna gente de los Presidios, vuelve á buscar á los Lucitanos, carga sobre ellos, derrota la mayor parte del Ejercito de Cesaron, quitaes la presa y recupera algunas de las vanderas q^e en la anterior batalla havia perdido (2).

Los Lucitanos errantes, y divididos, unos se fueron al Africa, y otros se echaron al pillage en la Comarca de Niebla entre los Rios Guadalquivir y Guadiana. Mummio persigue á estos, y su victoria fue concluida, degollandoles quince mil hombres. Al año siguiente se retiro á Roma, y vino á reemplazarle Marco Atilio (3). Y en el año 133 antes de J. C. Tiberio Graco hizo tribuno del Senado a L. Mummio en lugar de Octabio, q^e era del Partido contrario al de tiberio (4). Y segun dha inscripcion fue tambien Dumviro y Pontifice de Martos.»

Hasta aquí el manuscrito.

Mas con el fin de reducir á sus verdaderos límites la importancia del hallazgo, hallazgo que hubo de ser, como no podía menos, objeto de profundo estudio por eruditos, historiadores, Corporaciones y Academias, y con el fin también de subsanar los errores é inexactitudes que contiene el citado manuscrito, los cuales no deben extrañarnos, dada la época en que se redactó, dejamos la palabra, para el número próximo, al conocido literato y publicista D. Francisco Valverde, ilustrado socio de la Arqueológica de Toledo, quien se ocupa en la actualidad de escribir la historia de Baena.

ATILANO RUBIO.

- (1) Ferreras.
(2) Ferreras.
(3) Echard.
(4) Ferreras.

(1) Masdeu, inscripcion 991.

(2) Masdeu. inscripcion 675.

En uno de los próximos números de este BOLETÍN se publicarán en colores los alicatados de alíceres de que ya hablamos en el artículo *Ampliaciones y correcciones* del número anterior, y á ellos acompañará otro mural de exquisito gusto que posee el Sr. Azuza y se encuentra en el patio de su casa, plaza de San Juan Bautista, núm. 9.



Una noticia interesante.

Es, sin duda alguna, la que nos comunica nuestro querido y buen amigo el ilustrado Teniente Coronel D. Manuel Castaños, Vicepresidente de esta Sociedad, y que con gusto insertamos aquí, por más que habiendo llegado á nuestro poder cuando el número está cerrado, no podemos incluir en el cuerpo de él, lugar que por su importancia debiera ocupar. Como se trata de una construcción que indudablemente ofrece grandísimo interés desde el punto de vista histórico y arqueológico, si algún día se intentara ó llevara á cabo la reconstrucción ideal de las fortificaciones romanas en Toledo, nos atrevemos á prometer un artículo de dicho señor sobre este asunto que hoy damos en forma de noticia y el que, escrito por pluma tan competente y galana, seguramente será leído por los subscriptores del BOLETÍN, con el mismo agrado que todos los que llevan su valiosa firma.

La noticia se refiere al muro de contención recientemente construído en el declive oriental del Alcázar, frente al Picadero de la Academia, el cual, según pudo ver el Sr. Castaños y otros muchos sujetos, está edificado sobre un gran trozo de muralla ciclópea, formada por grandes sillares toscamente labrados y sin argamasa alguna. Esta muralla, de indudable origen romano, apareció al abrir la zanja para el cimientó á unos 5 metros de profundidad del suelo actual.



Como resultado de una reunión habida en el Palacio de la Academia de Bruselas, se ha constituído, desde Marzo último, y por iniciativa de M. A. de Witte, Secretario de la Real Sociedad de Numismática, y M. H. J. de Dompierre de Chaupepié, Conservador del Gabinete Real de Medallas de La Haya, la Sociedad holandesa-belga de los amigos de las medallas artísticas.



En nuestro BOLETÍN, correspondiente al mes de Enero, y en el artículo *Ampliaciones y rectificaciones*, su autor recomendaba la lectura de obras artístico-descriptivas de Toledo en las Escuelas de primera enseñanza y en las destinadas para instrucción de la clase obrera. Hoy, de un modo más concreto, nos dirigimos á la Sociedad del Magisterio en súplica de que tome en consideración lo recomendado, procurando así difundir tan útiles conocimientos y aumentar el número de los amantes de lo bello.



Entre las obras que cita en su *Indicador de varias crónicas religiosas y militares*, en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* D. Juan Pío García y Pérez, encontramos algunas impresas en Toledo; y por esta razón, y por el interés con que podrán leer la noticia los amantes á la bibliografía, reproducimos aquí las más notables:

«*Regla de la Orden de la Caballería de Santiago*.—Al fin: Fué impresa en la ciudad de Toledo en casa de Micer Lázaro Salvago, ginoves. Acabóse á 22 de Junio de 1529. 124 hojas, en 4.º, letra gótica. Cita esta edición rarísima el catálogo de la biblioteca de D. Ricardo Heredia.»

«*Regla de la Orden de la cavallería del señor Santiago del espada*.—Colofón: Fué impressa en Toledo en casa de Iuan de Ayala..... mil i quinientos y XXXIX años. En 4.º, letra gótica. Descrita en el catálogo de Quaritch. Es reimpression de la anterior, con las mismas hojas.»

«RADES Y ANDRADA (Fr. Francisco).—*Chronica de las tres Ordenes y Cauallerias de Santiago, Calatrava y Alcántara*.—En la cual se trata de su origen y successo, y notables hechos de armas de los Maestres y Caualleros dellas. Compuesta por Frey Francisco de Rades y Andrada, de la Orden de Calatrava. Toledo, en casa de Iuan de Ayala, 1572.»

«Tasa.—Privilegio: 1.º de Julio de 1571.—Dedicatoria al Rey.—Prólogo.—Tabla de maestros.—Tabla de encomiendas.—Tabla general.—Texto.»

«11 hojas preliminares, 73 para la Orden de Santiago, 85 para la de Calatrava y 55 para la de Alcántara. — En folio.»

«La relación histórica va comprobada con bulas, privilegios reales y otros documentos. Enumera los Treces, Comendadores y otras Dignidades de las Ordenes, y reproduce algunas inscripciones romanas. Puede considerarse como la obra clásica en la materia, y por ser tan conocida no me detengo en su examen.»

